

DOMINGO 26 DE DICIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL,

calle de Capellanes, núm. 10.

EN LAS LIBRERías

de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta,

calle Mayor; Villa, plaza de Santo Domingo; y

Oliveros, calle de la Concepción Gerónima,

núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. . . . . 12 rs.

Tres meses. . . . . 36

# EL DIARIO ESPAÑOL

## CIENTÍFICO Y LITERARIO.

DOMINGO 26 DE DICIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y ad-

ministraciones de correos, y por medio de li-

branza, franca de porte, á la orden del admi-

nistrador de EL DIARIO ESPAÑOL.

EN PARÍS:

Librería Española, rue de Provence, núm. 12

EN LA HABANA:

Sres. Charlin y Fernandez, calle del Obispo.

PRECIO DE SUSCRICION.

Provincias. . . . . 60 rs.

Estranjero. . . . . 72

Seis idem. . . . . 144

Ultramar. . . . . 36



Uno de los mayores inconvenientes á que las polémicas periodísticas se hallan espuestas, es, á no dudarlo, el de la divagación. Sea porque la premura de esta clase de trabajos no permite siempre el estudio serio y determinado de los asuntos sobre que se escribe; sea que nada hay más difícil que el poder emitir una opinión concienzuda acerca de *omni scibili et quibusdam aliis*, como nos vemos obligados á hacerlo la mayor parte de las veces los periodistas; sea también que con mucha frecuencia entra en el interés de la polémica el no precisar perfectamente los puntos que se controverten, con el objeto de que siempre queden espeditas algunas cómodas salidas; sea por estas razones ó por otras que no queremos detenemos en enumerar, el resultado es que los debates de la prensa rara es la ocasión que conducen á un resultado definitivo.

Esta observación, por regla general aplicable á todo género de cuestiones, se nos ha presentado de una manera más de bulto con motivo de las acaloradas discusiones que el sistema proteccionista y el del libre cambio, vienen desde hace largo tiempo provocando entre nosotros.

Ninguno de los contendientes quiere, por supuesto, perjudicar la industria indígena ni el trabajo nacional; ninguno, al parecer, pretende que se adopten medidas radicales capaces de poner en peligro los intereses creados á la sombra de una legislación que, cualesquiera que sean sus defectos, ha tenido que ser obedecida y acatada; ninguno aconseja que se destruyan las fábricas existentes, y que nos dediquemos, con exclusión de toda otra industria, á la explotación agrícola; ninguno propone tampoco que se impongan á las importaciones extranjeras derechos enormes y monstruosos que imposibiliten el tráfico, fomenten el contrabando y hagan insostenible la condición del consumidor; y sin embargo de que en el fondo las opiniones aparecen homogéneas, la polémica sigue y se encrespa, y la Nación un día, la España otro, la Esperanza al siguiente y el Clamor después, agitan incesantemente en distinto sentido la misma cuestión, buscando armas de todo género y apoyándose en cuantos ejemplos suministra la historia y la estadística, y dejando á la vuelta de todo sumida en la misma vaguedad é indecisión la materia controvertida.

Nosotros, que hemos sido los que con más parsimonia nos hemos ocupado de su examen, no tenemos inconveniente en confesar con franqueza el móvil de nuestra conducta. Nada es más fácil, según creemos, que escribir artículos-disertaciones sobre una cuestión acerca de la cual existen, sin exageración, miles de volúmenes; pero nada más inútil, en nuestro concepto, que un trabajo de esta clase, cuando no descansa sobre un conocimiento exacto, minucioso y ordenado de todos los datos, tanto nacionales como extranjeros, que deben concurrir para la solución acertada y segura del problema.

Este conocimiento y estos datos en el número y la importancia que son de desear, solo puede poseerlos el gobierno, el cual se halla en la obligación de entregarlos al dominio público, á fin de que la opinión que se forme sea fundada, y los principios respectivos reciban su comprobación de la experiencia. Solo concebimos dos situaciones en las cuales sea lícito prescindir de toda enseñanza práctica, y decretar *a priori* una legislación *a priori*, y son la de los

defensores de la libertad absoluta, y de la prohibición absoluta de los cambios. El primero de estos dos sistemas cuenta al parecer en el periodismo con un defensor decidido é inteligente, la España: el segundo, tan lógico en su línea y tan concebible como el primero, carece de órgano, pues que la Esperanza no le admite en toda su crudeza y rigor.

En cuanto á nosotros, á pesar de que en diferentes ocasiones hemos manifestado nuestro parecer, ya como enunciaci6n general, ya con motivo de cuestiones especiales, creemos conveniente, para evitar tergiversaciones, reproducirlo de nuevo en términos tan breves como concisos. Queremos el libre cambio, y como medio de alcanzarle, la protección bien entendida y sujeta á un incesante trabajo de modificación. Cuando nos ocupemos, como pensamos verificarlo, en juzgar detenidamente la política comercial seguida por la administraci6n del Sr. Bravo Murillo, y sus actos en materia de aduanas, entonces tendremos ocasi6n de esplanar las ideas que no hemos hecho más que apuntar de paso.

Leemos en la Gaceta de antes de ayer:

«Ayer á las siete y media de la noche la Reina nuestra señora se dignó recibir en su real cámara al escelentísimo señor general Apupik, embajador nombrado cerca de su real persona por el emperador de los franceses.»

S. M. estaba acompañada del Excmo. Sr. presidente del Consejo de Ministros, primer secretario de Estado, de los Excmos. Sres. mayordomo y camarera mayor, y del gentil hombre y damas de guardia con la donas real servidumbre.

Previamente anunciado por el introductor de embajadores, el representante del imperio francés pronunci6, al entregar á S. M. la carta credencial, el siguiente discurso:

«Señora: Tengo la honra de poner en manos de V. M. las cartas por las cuales el emperador Napole6n, mi augusto soberano, me acredita en calidad de embajador cerca de vuestra real persona.»

Interprete de los sentimientos de S. M. imperial, me contemplo dichoso, señora, al renovar en esta ocasi6n á V. M. la seguridad de su sincera amistad y de sus ardientes votos por la ventura personal de V. M. y la prosperidad de su reinado.

La forma de gobierno que en su independencia acaba de darse la Francia, y de consagrar por medio del voto mas solemne, no podr6 menos de estrechar mas y mas sus lazos de amistad con la España, tan profunda, tan caballerosamente monárquica.

Lleno de esperanza de que, continu6ndome V. M. la augusta benevolencia con que ha tenido á bien honrarme hasta ahora, se dignar6 facilitarme el cumplimiento de la misi6n que se me ha confiado, ruego á V. M. se persuada de que mis mas constantes esfuerzos se dirigiran únicamente á mantener y acrecentar, si fuese posible, las muy íntimas relaciones que felizmente existen ya entre la Francia y la España.»

Y S. M. se dign6 contestar en estos términos:

«Señor general: Recibo con mucho gusto las cartas que os acreditan como embajador de S. M. el emperador de los franceses cerca de mi persona.»

Podeis asegurar á vuestro augusto soberano que correspondo sinceramente á la amistad que en su nombre me manifestais, y que hago ardientes votos por la felicidad de su persona y por la prosperidad del imperio francés.

Respetando la resoluci6n tomada por la Francia, en uso de su independencia, de restablecer el gobierno imperial, me complazco en considerar al emperador como la persona mas propia para mantener y estrechar las amistosas relaciones que existen entre la España y la Francia.

No dudo, señor embajador, que vuestra permanencia en mi corte contribuir6 eficazmente á lograr tan apetecible resultado, y podeis contar con que seguiré obteniendo el aprecio que de mí habeis ya merecido.»

En la parte oficial insertamos los decretos que publica la Gaceta de ayer, declarando cesantes á los

gobernadores civiles de esta provincia y de los de Barcelona y Granada, y nombrando para su reemplazo á los Sres. Ordoñez, Lassala y Balboa (don Fernando).

La Gaceta de antes de ayer viernes publica un real decreto, que insertamos en su lugar correspondiente, reorganizando el cuerpo de estados mayores de plaza.

Por falta de espacio dejamos de insertar hoy en nuestras columnas el real decreto que publica la Gaceta de ayer, mandando que se observen varias disposiciones en los juzgados de Guerra. Mañana lo publicaremos.

Ayer tuvo lugar en el real palacio el besamanos que debió celebrarse el día 20 para solemnizar el aniversario del nacimiento de S. A. la princesa de Asturias. La concurrencia fué bastante numerosa. SS. MM. asistieron por la noche al teatro del Príncipe.

### CONVENIO DE CORREOS

ADICIONAL AL DE 17 DE JULIO DE 1849.

S. M. la Reina de las Españas y S. M. el Rey de los belgas, deseando perfeccionar de comun acuerdo y por medio de un convenio adicional el modo de verificar el c6nge de correspondencias que se halla hoy establecido entre España y Bélgica, han nombrado al efecto por sus plenipotenciarios, á saber:

S. M. la Reina de las Españas á D. Manuel Bertran de Lis, gran cruz de la real y distinguida 6rden de Carlos III, de la de los Santos Mauricio y Lázaro de Cerdeña, de la de Francisco I. de las Dos-Sicilias, y de la de Pio IX, etc., diputado á Cortes, y primer secretario de Estado y del despacho;

Y S. M. el Rey de los belgas al baron Eugenio Beyens, conde de la real y distinguida 6rden de Carlos III, encargado de negocios de su gobierno cerca de S. M. C.;

Los cuales, despues de haber c6ngado sus plenos poderes, hallados en buena y debida forma, han convenido en los artículos siguientes:

Art. 1.º El porte de las cartas certificadas será el doble del de las ordinarias del mismo peso.

Art. 2.º El gobierno de S. M. la Reina de las Españas concede el transito gratuito por su territorio en paquetes cerrados á las correspondencias originarias de Portugal y Gibraltar para Bélgica.

Art. 3.º Se derog6n las disposiciones del convenio de 17 de julio de 1849 que estén en contradicci6n con el presente.

Art. 4.º Se considerará este convenio como adicional al ya citado de 17 de julio de 1849, y tendrá la misma fuerza y duraci6n que él. Se ratificará, y las ratificaciones se c6ngarán en Madrid con la menor dilaci6n posible, debiendo empezarse á regir un mes despues del c6nge de las referidas ratificaciones.

En f6 de lo cual, nos los respectivos plenipotenciarios hemos firmado el presente convenio adicional por duplicado, y puesto en él el sello de nuestras armas.

En Madrid á 4 de octubre de 1852.—Firmado.—Manuel Bertran de Lis.—(L. S.)—Firmado.—Baron Eugenio Beyens.—(L. S.)

S. M. cat6lica y S. M. el Rey de los belgas han ratificado este convenio; y habiéndose verificado el c6nge de las ratificaciones el día 16 del presente mes, sus estipulaciones tendrán puntual y debida ejecuci6n desde el 16 de enero de 1853, segun se declara en el artículo 4.º del mismo.

### ISLAS FILIPINAS.

Nuestras colonias están de desgracia. Al terremoto de Santiago de Cuba, que tan terribles estragos produjo, tenemos hoy que aadir otra catástrofe igual ocurrida en nuestras islas Filipinas, segun las ultimas correspondencias llegadas á Cádiz.

El día 16 de setiembre fué muy aciago para la generalidad de la isla de Luz6n, y mas especialmente para la ciudad de Manila, su capital. Un temblor de tierra de una fuerza extraordinaria vino á sobrecojer á los habitantes, y sus efectos dejaron tristísimos vestigios.

gocios; pero esta, á juzgar por la letra fina y sus líneas estrechas, indica un no sé qué de mayor intimidad que me aconseja dejarla llegar hasta tí. Por otra parte, ya deben estar cicatrizadas las heridas de tu corazón, y quizá no te pesa el hacer una prueba contigo mismo y ver qué impresi6n produciria en tí una mirada hacia el pasado. Espero ir este invierno á pasar un mes contigo. Vosotros debereis tener vacaciones. Comunicame cuanto te ocurra para París, etc.»

M. M. M. A. M. VILHEM.

«Caballero, le escribo á V., y quien sabe si desearia mejor no hacerlo; ni si rasgaré esta carta en cuanto la tenga concluida. He leído las obras de V., y me ha parecido que me era dado ver en ella cosas que todos no veian; he creído que ciertas páginas, que espresaban tambien las ideas y los dolores confusos que me han penetrado tantas veces el corazón, habian sido escritas espresamente para mí. Me ha parecido que esos libros destinados para todos, únicamente lo están á venir á mis manos. Los sé casi de memoria, y vuelvo á leerlos á cada instante; cuando estoy triste, ya sé dónde encontrar los pasajes en que hay una tristeza igual á la mía; vuelvo á leerlos, lloro con V., y me siento consolado; concluyo por querer mi misma tristeza, y casi por amar las causas que la motivan.

Cuando soy feliz, leo repetidamente sus descripciones con igual cariño, y fijo mi ventura en los parajes en que viven los héroes que V. ha creado. En sus libros hay sobre todo una romanza de una sencillez, de una dulzura que me encanta mucho mas que cuanto pueda espresarse; he ensayado cantar su letra con todos los aires de mi repertorio, y ninguno me satisface completamente. Sin duda alguna que habrá V. escrito aquellas palabras sobre algun aire; ¿le seria fácil proporcionarme su música? Unicamente la cantaré cuando esté sola.

«Pero qué es lo que pensará V. de mí, de mí, que le escribo así, sin serle conocida y sin conocerlo de otro modo que por sus obras? No sé cómo pensar á

Serian las seis y media de la tarde cuando encaipotado el cielo de una manera siniestra, en medio de una calma sofocante, y con una llovizna agena de la estaci6n, principi6ronse á sentir rápidos vientos de oscilaci6n de N. á S., alternados con otros de trepidaci6n, no menos violentos, que llegaron á marcar en el péndulo la considerable graduaci6n de 31.»

Este desastre se anunció con un zumbido subterráneo, el cual, acompañado del crujido de los edificios, del clamoreo de los habitantes y del ruido de los tabiques, cornisas y tejados que se desplomaban, llevaba el terror á todos los corazones.

El sacudimiento dur6 tres minutos próximamente, y aquellos momentos, dice un periódico de Manila, equivalieron á horas de angustia.

Los habitantes se lanzaban despavoridos á las calles, y este espectáculo y la hora avanzada, hacian aun mas aterradora la catástrofe. La incertidumbre era el mayor azote.

Afortunadamente la Providencia mitig6 sus iras, y algunos momentos despues la tranquilidad volvi6 á renacer en los corazones. Pero no debia aun consolidarse: á las ocho y 10 minutos de la noche otra oscilaci6n menos violenta volvi6 á sembrar la alarma, y á las nueve, las diez y cuarto, las once y las cuatro de la madrugada del siguiente día, otras y otras oscilaciones mas ó menos fuertes volvieran tambien á tener los ánimos en continua zozobra.

Ent6nces muchos habitantes de la capital y no pocos de estramuros marcharon á refugiarse á las casas de nipa. El capitán general y demas autoridades se mantuvieron en las suyas, que no eran por cierto las que menos ruina amenazaban; pero este ejemplo de sangre fría era impotente contra el fundado temor que muchos concibieron.

El 19 seguan los temblores aun, y en el intervalo que medi6 hasta el 30 continuaron sintiéndose con bastante frecuencia. Solo desde este día puede decirse que la capital volvi6 á su estado normal, á pesar de haberlos sentido nuevamente en los días 10, 11 y 12 de octubre.

Casi ningun edificio habia quedado ileso, y por consiguiente las pérdidas eran incalculables. Las desgracias personales estaban reducidas á tres muertos.

La Gaceta publica ademas estas noticias:

«S. M. la Reina ha visto con el mas profundo sentimiento la comunicaci6n del gobernador capitán general de las islas Filipinas, en que participa, con fecha 12 de octubre último, que á las seis y media de la noche del 16 de setiembre anterior, se sintió en Manila y en algunas otras provincias del Archipiélago un temblor de tierra con fuertes golpes de oscilaci6n y trepidaci6n, que se repiti6 sucesivamente en los días posteriores hasta aquella fecha. Que el tiempo bonancible que á la saz6n se disfrutaba, ha impedido que fuesen mas dolorosos los desastres causados por el terremoto en los edificios militares, eclesiásticos y de Hacienda de la capital y estramuros; y que habiéndose tomado las disposiciones convenientes, comenzaron desde luego, y continuaban con asiduidad las reparaciones mas urgentes para evitar mayores deterioros.

La misma autoridad, en carta de 16 del mismo mes, participa que la tranquilidad pública continuaba inalterable en aquellas islas, sin que se hubiesen repetido los terremotos despues de la fecha de su comunicaci6n anterior.»

Por último, tomamos de un periódico de Manila los siguientes é interesantes pormenores:

### TERREMOTO.

«El 16 de setiembre de 1852 hará época en la historia de Filipinas.

Una temperatura seca y calorosa ha reinado en toda la estaci6n, que es bien sabido es la de aguas en estas islas. Desde fines de junio principian generalmente las collas y las aguas, que caen abundantemente y refrescan y limpian la atm6sfera. En este

sus ojos este paso inconsiderado; bien que ignoro asimismo cómo disculparlo á los míos propios.

Acabo de pasar un cuarto hora, teniendo esta carta entre las manos á punto de romperla, y no lo he hecho. Me parece, caballero, que se puede obrar de distinto modo con Vds. los poetas, que con el comun de los hombres. Ademas, he hallado para mí las mismas razones que justifican un paso semejante.

Jamás le he visto á V., y probablemente nunca lo veré; todo nos separa, la posici6n, la distancia. Ciertamente que no osaria escribirle si hubiera concebido la menor posibilidad de que pudiese verle algun día. Créame V.; esta idea me dá valor, voy á ser franca. Mucho es lo que deseo conocer esa música; pero lo que me inclina á escribirle sobre todo, es el deseo de hacerle comprender que existo, de hacerle saber que en un rinc6n del mundo para V. ignorado, hay un alma que comprende la suya, una amiga inc6gnita que le ama con el afecto mas desinteresado. Cuando V. escriba esas líneas tan llenas de verdad, cuando descubra esos tesoros de su alma que la multitud mira sin ver, sabrá que existe un corazón para recibirlos y comprenderlos.

Esto, caballero, no es que yo quiera mantener con V. una correspondencia. No puedo ni debo hacerlo. V. me responderá una vez para decirme que ha recibido mi carta: muchas veces, al leer sus libros, he sentido que no se hallasen escritos por su propia mano; los caracteres de imprenta me decian demasiado que no son para mí sola, y esto me daba celos. Quiero tener algunas líneas escritas para mí, algunas líneas que nadie verá, que ocultaré como toda felicidad debe ocultarse.

Hé aquí que ya debo cerrar esta carta, y aun me asisten intenciones de quemarla. Sin embargo, la suerte está echada. Si le fastidia á V., V. la quemará. Pero hay algo que me dice que no será así.

Dios mío, si llegara V. á tacharme de ligera, de imprudente, ¡oh! caballero, no me juzgue V. mal-

año, por el contrario, solo ha habido algun clubasco que otro, qué á luego de cesar salia un sol brillante y abrasador que enardecia mas y mas los ardores de la tierra. Por lo general hemos tenido un tiempo sereno y cálido que ningun bien podia producir. Así es que apenas habia un habitante de Manila que no creyese debia suceder alguna catástrofe, porque el tiempo que hacia era positivamente de mal agüero.

En efecto, el 16 del corriente á las seis y 35 minutos de la tarde experiment6 esta capital un temblor, ó por mejor decir, terremoto de la duraci6n de tres minutos, que aterr6 á todos sus habitantes.

Los primeros sacudimientos, que duraron arriba de cuarenta segundos, fueron de trepidaci6n; pero tan espantosos y terribles, que parecia iba á abrirse la tierra; en este tiempo se crey6 con fundamento la ruina total de los edificios. A estos temibles sacudimientos sucedieron los de oscilaci6n, que aunque alarmantes no llegaron á los primeros. Al cabo de tres minutos largos ces6 este azote destructor, quedando en general los edificios, pero particularmente los de cierta elevaci6n y construcci6n europea, en tal mal estado y resentidos, que la mayor parte hubieran venido por tierra si los que sucedieron en la misma noche del 16, que ciertamente llegaron á 8 hasta el amanecer, y en las diferentes horas de los días 17, 18, 19 y 20, se hubieran repetido con la mitad de la fuerza del primero.

No obstante, la bóveda de la iglesia de la Compañía se desplom6, quedando en muy mal estado el resto de aquel edificio. Igualmente sufrió extraordinariamente parte del cuartel del regimiento infantería número 4: dos casas del barrio de San Fernando, varios trozos de casas particulares y de edificios en construcci6n, con infinidad de barandillas y remates con que tan ricamente acostumbraban adornar los edificios del exterior: el palacio del Excmo. señor gobernador y capitán general de estas islas, el ayuntamiento, la aduana, bóvedas de las murallas, pabellones de la fuerza, templos en general, cuartel de caballería en Misic y pabellones de Malate. En general todo edificio que por su sólida construcci6n opuso mas resistencia, ha sufrido quebrantos, desplomes y agitaciones de tal consideraci6n, que en muchos se ha tenido que proceder á prontas apuntalaciones para evitar ruinas, y segun tenemos entendido se ha dispuesto por el Excmo. señor gobernador y capitán general la construcci6n provisional de camarinés de caña y nipa para acuartelar á las tropas de caballería é infantería que actualmente ocupan el cuartel de Misic, y al regimiento infantería número 4 que se halla en Manila, que son los que menos seguridad ofrecen.

En los pueblos inmediatos á la capital han sido tambien de consideraci6n los estragos causados en los edificios altos.

La iglesia de Pandacan ha sufrido terriblemente, y la de Pa6o no está en mejor estado: la torre del campanario de la Hermita se ha abierto de arriba abajo por el centro, de manera que á toda prisa han tenido que bajar las campanas y colocarlas en la parte baja, alzadas á unos fuertes harigües. En una pabra, son infinitos los daños causados en todas partes, y cuya relaci6n detallada seria muy extensa para un periódico. En bahia se sintió el temblor con bastante fuerza, y dos buques extranjeros que venian en direcci6n de este puerto y se hallaban á 7 millas de distancia del Corregidor, experimentaron igualmente sacudimientos de consideraci6n. El capitán de una balandra que en aquel momento se hallaba fondeado en Mariñeles, ha referido que se desplomaron de aquel monte enormes peñascos, que le puso en la mayor consternaci6n. En fin, las noticias que vamos recibiendo de algunas provincias, hablan de destrozos causados por el temblor del 16. Entre estas la de Bulacan, Batangas y Bataan son las que mas han tenido que desplomarse, por lo mucho que han sufrido las iglesias y edificios.

Soy una mujer prudente, modesta y retirada. La amistad que le profeso es noble y pura. Le amo á V. de la propia suerte que amo al sol, que amo el verdor de los bosques, que amo las confusas armonías del viento. Si hallase en mi corazón el menor pensamiento censurable, no tomara la pluma; siento para con V. reconocimiento y una santa amistad; no hubiera osado amarle si mi afecti6n no hubiese sido una afeci6n de hermano, y ademas, há ya mucho tiempo que me es V. conocido; he leído muchas veces sus obras, en las cuales se halla gran parte de su alma.

No quiero volver á leer mi carta, porque entonces no llegaria á su destino. En caso de contestarme, puede V. dirigirme su carta á M. M. M., en las listas, en el Havre.»

Acabada la lectura de aquella carta, se levant6 Roger; sentia abrasarsele la cabeza. Despues, dando algunos pasos por la estancia, exclam6:—Estando en el Havre está muy próxima de mí, en tres cuartos de hora se llega.»

Sent6se de nuevo y reflexion6 en tan extraña misi6n. «Seria realmente aquella mujer lo que tanto temia: ob parezca, alguna coqueta novicia? ¿ó quizá no habria nada en todo ello sino el principio vulgar de una aventura? Se advertia, sin embargo en aquella carta cierto perfume de inocencia y de pudor.

Tales pensamientos llenaban su corazón de una inescapable emoci6n; sentia una singular opresi6n, y por otra parte se hallaba en la imposibilidad de entregarse á sus pensamientos con la inmediaci6n de las personas que le rodeaban. No hubiera querido nada en el mundo dejarles adivinar el motivo de su profanaci6n; es mas, ni aun queria se adivinasen que estaba preocupado. Esto solo le habiera ya parecido una preocupaci6n; tanto era el interés que involuntariamente se tomaba en lo que le acaecía.

Cogi6 su escopeta y su moral, y salió afectando lo mejor que pudo el aire de un cazador decidido; diri-

### FOLLETIN.

### SIN VERSE.

NOVELA DE ALFONSO KARR (1).

(Continuaci6n.)

III.

De súbito se torn6 el tiempo bueno, el cielo volvi6 á tomar esas tintas de azul oscuro que caracterizan el fin del otoño; grúscas capas de nubes circundaron el horizonte como si fuera un cintur6n de plata. Hubiérase creído que se atravesaba el esti6, sin el olor de azafra6n que exhalaban los bosques, sin el aspecto triste de los árboles casi deshojados, sin la calma del aire que hacia de cada día de otoño un crepusculo de verano de doce horas. Unicamente se veian en los árboles pinzones y abejarucos de cabeza azul; las pocas flores que habian resistido á las primeras heladas, aparecian pequeñas, pálidas, sin que viniese insecto alguno á zumbar á su alrededor, ni á introducirse y á encerrarse en su cáliz.

La esperanza y los recuerdos tienen el mismo prisma; la distancia. Delante ó detrás de nosotros, acostumbramos llamar felicidad á lo que está fuera de nuestro alcance; á aquello que no poseemos todavía, ó bien lo que ya no poseeremos jamás. No es otra cosa lo que dá tanto valor á lo que se teme perder.

El ponerse el sol, los últimos hermosos días del otoño inspiran una melancolía grata é inquietada á la vez, semejante á la que se experimenta al lado de un amigo que va á partir para un largo viaje. Marta y Roger sentian á la par esa irresistible influencia; pero no hallando el uno en el otro con que calmar aquella

turbulencia y agitaci6n del alma, se molestaban mutuamente y se evitaban tanto como les era posible.

Los imbeciles únicamente son los que tienen talento para con su criado ó para con su peluquero. Nadie sino los tontos, los hombres que no sienten, pueden consolar descubriendo los secretos movimientos de su corazón á personas indiferentes ó incapaces de comprenderlos.

Ambos esposos estaban bien persuadidos, cada cual por su parte, de que el otro no comprenderia lo que pasaba por él, y por lo tanto nunca su conversaci6n habia sido franca ni girado de continuo sino sobre futilidades.

Ent6nces Roger mir6 en torno suyo y se encontró completamente aislado; Marta ocupaba el lugar de una dicha que no proporcionaba; León Moreau, en medio de los hábitos y de los placeres de París, olvidaba al desterrado sin tomarse tiempo ni aun para contestarle: todos los de mas eran personas extrañas con quienes nada tenia de comun. No tard6 mucho en hallarse en esa situaci6n de espíritu, en que nada se desea; en la que la tierra ni el cielo pueden hacer nada por nosotros; en la que la cabeza se vuelve de plomo, no se puede recordar ni desear; las ideas son vagas, pálidas, incompletas.

En situaciones semejantes se recibe con reconocimiento el menor incidente que viene á sacarnos de tan letárgico estupor. Roger se crey6 libre al ver que le entregaban una carta de París. La tomó á peso en la mano, y se regoci6 al pensar que habia allí lectura para mas de un cuarto de hora: prepar6se, por lo tanto, á gozar ávidamente de aquella distracci6n; ech6 leña en el fuego y rompi6 el papel que cubria el pliego.

LEON MOREAU A ROGER.

«Te remito, mi querido Roger, una carta que he recibido con el sobrescrito á tu nombre de guerra, á tu nombre poético. Despues de tu partida he abierto frecuentemente otras que me parecia trataban de ti»

(1) Véase nuestro número de antes de ayer.



Ayuntamiento de Madrid







## SECCION DE ANUNCIOS.

## ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

## DERECHO Y ADMINISTRACION,

NUEVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION

## DE ESPAÑA E INDIAS,

POR

D. Lorenzo Arrazola, D. Pedro Sainz Andino, D. Miguel Puche y Bautista, D. Vicente Valor, D. Mariano Antonio Collado, D. José Romero Giner, D. Ruperto Navarro Zamorano, D. Pedro Gomez de la Sierra, D. Fernando Alvarez, D. Joaquín José Casau, D. José de Mesa, D. Joaquín Aguirre y D. Cirilo Alvarez.

Conocida ya del público la claridad y extensión con que se tratan las materias en esta importantísima publicación, así como el método en que se exponen todos sus artículos por lo que respecta á sus dos partes legislativa y doctrinal, en que están divididos, solo advertiremos ahora, para que pueda formarse una idea perfecta de la obra, que solamente la letra A. comprende unos trescientos artículos mas que el Diccionario de Legislación y Jurisprudencia, por D. Joaquín Escribano.

**Aviso á los señores suscritores.**  
Reconociendo la empresa de la Enciclopedia Española de Derecho y Administración á la favorable acogida que esta ha merecido del público, ha empezado en la entrega 45, última de la letra A, á realizar las mejoras que desde un principio se propuso. Al efecto ha estrenado una fundición nueva; ha adquirido papel de calidad superior, que puede competir con el mas excelente de las fábricas extranjeras, y principiado á repartir gratis á los señores suscritores el índice general de materias, que por sí solo formará un tomo con su foliatura y paginación correspondientes. De este modo los señores suscritores de la Enciclopedia reciben sin anuncios anticipados ni puestas ofertas, beneficios positivos, que ocasionan un desembolso de bastante consideración á la empresa, la cual se promete aumentarlos en lo sucesivo, si continúa merced, como espera, la confianza de sus abonados. Así, pues, las entregas constarán desde la 45, por un orden regular, de diez pliegos dobles, ó sean veinte pliegos casi en folio, con las mejoras indicadas y sin aumento alguno de precio.Cada entrega cuesta 40 rs. en Madrid y 42 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de diez entregas.  
Se ha publicado la entrega 46, y á fines de mes se repartirá la 47, que es la 7.ª del tomo.  
Para facilitar á los nuevos suscritores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscritores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias á cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y además lo correspondiente á las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encarnación, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y además en las librerías y correspondientes de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

## EL DERECHO ESPAÑOL,

## Revista de Legislación y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.

Se publican tres secciones cada mes en los días 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislación.—3.ª, Idéica.

Se ha repartido la entrega novena, en que concluye el Proyecto de reforma del código penal, por D. José Lorenzo Figueroa, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto á cinco reales en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe en Madrid en la administración central, calle de la Flor Baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tiesio, á 5 rs. por un mes, 14 por tres, 26 por seis y 50 por un año.

En provincias, en todos los correspondientes de D. Ramon Rodriguez de Rivera, á 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, ó por medio de libranzas dirigidas á la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriben por un año á El Derecho Español, pueden adquirir por 63 rs. los tres tomos de El Derecho, Revista de legislación, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias, y por 248 rs. los once de El Derecho Moderno, que valen 330 rs. en Madrid y 396 en provincias; y por 10 rs. el Proyecto del Código civil, que se vende á 24 y 28; pero únicamente en el despacho de editor propietario de dichas Revistas, D. Ramon Rodriguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.

## EXPLOSION INDUSTRIAL.

## A LOS TRES GRANDES, LUJOSOS Y CÉNTRICOS SALONES.

Puerta del Sol, número 6; calle de la Montera, número 45, Pasaje; calle de Sevilla, número 9 (Ancha de Peligros).

En estos magníficos SALONES de limpia-botas, acaba de adoptarse un nuevo betún y charol que causarán la admiración de los inteligentes.

El jefe de estos no ha perdonado medio, y al efecto ha hecho un viaje con objeto de adquirir los mejores charoles y betunes que se fabrican en Francia, Inglaterra, Bélgica y Prusia, cuyos fabricantes hayan obtenido mención honorífica y la preferencia de los monarcas, etc., etc.

## CUADRO DE PESAS Y MEDIDAS MÉTRICAS

Y MONEDAS LEGALES,

DIRIGIDO POR D. J. AVENDAÑO Y D. M. CARDENA,

INSPECTORES GENERALES DE INSTRUCCION PRIMARIA.

Aprobado por el real consejo de instrucción pública y recomendada su adquisición y uso, con especialidad á las escuelas, por real orden de 4 del corriente mes.

Este cuadro, cuya tercera edición acaba de publicarse con notables mejoras, tiene próximamente metro y tres centímetros de largo y un metro y 60 centímetros de ancho, y representa en su vertiente magnífica forma y colorido las medidas, pesas y monedas, todo dispuesto de tal modo que con una inspección del cuadro se forma idea del sistema y de las medidas efectivas de uso común.

Se halla venal en la redacción de la Revista y Aurora, calle de Alcalá, núm. 37, cuarto tercero, y en las librerías de Monier y Bailly-Baillière.

**ESPECIFICO BALSAICO ANTI-REUMATICO.**  
Extraído de gran número de plantas aromáticas, la mayor parte americanas. Cura el reuma y toda clase de dolores procedentes de humores y frios; promueve la transpiración, fortifica los nervios, y es gran remedio contra los calambres, gozando de tal reputación por sus virtudes, que ha sido considerado como una de las mejores para toda dolencia reumática. Se usa en onguentos, cuya explicación se halla en el mismo prospecto. Su precio 10 rs. Laboratorio farmacéutico Ulzurrun, calle de la Cruz, frente al teatro.**ON JUSTINO LAVERDURE** traslada su academia á la calle de Sevilla, núm. 6, cuarto principal, donde quedará abierta la matrícula, desde el día 1.º de noviembre, para dos cursos de lengua francesa, uno teórico-práctico, y el otro únicamente práctico; segundo, la geografía descriptiva y astronómica; tercero, la matemáticas preparatorias para todas las carreras. Precio: sesenta reales mensuales y adelantados. Las tres asignaturas, cuyas explicaciones serán en francés, pueden estudiarse simultáneamente sin aumento de precio.  
Dicho profesor sigue dando lecciones en las casas particulares.

## JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX.

Este jarabe, tan recomendado por los facultativos como el mas eficaz contra las toses catarrales y afecciones pulmonales, ya sean efectos de resfriados comunes, ya de la debilidad constituida del individuo, ó de otras causas, se halla de venta en la oficina del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 7.

**VALBUENA REFORMADO:** diccionario latino-español aumentado con mas de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fróid, Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Muñoz Lopez, 1834. Un tomo en 4.º mayor de 112 páginas á tres columnas, de buena papel y magnífica impresión; precio 56 rs. rústica, 60 pasta. Se halla en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

## ESGRIMA.

Don José Carbonell

PROFESOR DE ESGRIMA EN ESTA CORTE previene á sus antiguos discípulos y demas aficionados, que su academia, sita calle del Lobo, núm. 15, cuarto bajo, queda abierta desde este día.

Nota. Se admiten abonos por semestres y temporadas.

## VINOS GENEROSOS

LOS MAS SUPERIORES Y LIMPIOS.

Málaga dulce y Jerez seco, á 5 1/2 rs. botella; Jerez seco y Málaga dulce, á 7 rs. id. L. ORES. Los mas refinados, nová, rosa, andaya, limoncello, perfecto amor, y otras clases, á 8 rs. botella; ron, marrasquino y curacao, á 10. Se abona un real si se vuelve el caso.

ACEITUNAS sevillanas de la reina á 12 reales el barril.

COMESTIBLES. Chocolate á 3 1/2, 4, 5 1/2, 7 y 8 rs. de buen sabor, un elmas infimo; azúcar terciada, á 18 cuartos libra y 32 rs. arroba; blanca, á 28 cuartos libra y 63 rs. arroba; blanca, á 28 y 33 rs. arroba; arroz, á 28, 30 y 32 rs. arroba; judías, á 22 rs. arroba las mejores; café en rama, á 4 rs. libra y 6 rs. tostado y molido; almidón, á 40 cuartos libra molido y 12 en terrón.

AGUARDIENTES. May anisado á 16 cuartos el cuartillo y á 26 el seco superior.

VINO MOSCA (EL de San Martin de Valdeiglesia, á 12 cuartos el cuartillo).

Calle de Espoz y Mina, núm. 9, fábrica de chocolate.

## Profesora de piano.

Doña Ernestina Legiz, recientemente llegada á esta corte, admite lecciones para su casa y las de las discípulas. También tomará lecciones en los colegios de señoras á precios muy arreglados. Calle de la Madra Baja, número 21.

## ITINERARIO

del octavo viaje, de la segunda época, del vapor Duque de Rivas.

ENTRADAS.	SALIDAS.	DÍAS.	HORAS.
Cádiz.	Cádiz.	Dbre. 1.	6 mañana.
Algeciras.	Cádiz.	5	7 mañana.
Málaga.	Algeciras.	5	12 tarde.
Valencia.	Málaga.	6	8 mañana.
Barcelona.	Valencia.	6	6 tarde.
Marsella.	Barcelona.	8	4 tarde.
Barcelona.	Marsella.	9	10 mañana.
Valencia.	Barcelona.	11	12 mañana.
Málaga.	Marsella.	12	10 mañana.
Algeciras.	Barcelona.	16	5 mañana.
Cádiz.	Barcelona.	17	10 mañana.
Santa Cruz.	Barcelona.	21	12 mañana.
Canarias.	Barcelona.	22	8 mañana.
Santa Cruz.	Barcelona.	23	4 tarde.
Cádiz.	Barcelona.	24	9 mañana.
Algeciras.	Málaga.	24	12 noche.
Cádiz.	Algeciras.	25	8 mañana.
Santa Cruz.	Cádiz.	26	10 noche.
Canarias.	Santa Cruz.	30	6 tarde.
Santa Cruz.	Santa Cruz.	Enero 4.	12 mañana.
Cádiz.	Canarias.	4	12 noche.
Algeciras.	Canarias.	5	12 mañana.
Santa Cruz.	Canarias.	6	6 tarde.
Cádiz.	Santa Cruz.	7	12 mañana.
Algeciras.	Cádiz.	10	6 mañana.
Santa Cruz.	Cádiz.	15	7 mañana.

## ITINERARIO

del Guadalquivir, segundo viaje.

ENTRADAS.	SALIDAS.	DÍAS.	HORAS.
Cádiz.	Cádiz.	Dbre. 6.	10 4 tarde.
Santa Cruz.	Santa Cruz.	14	12 mañana.
Canaria.	Canaria.	14	12 noche.
Santa Cruz.	Canaria.	15	6 mañana.
Cádiz.	Santa Cruz.	15	12 noche.
Algeciras.	Cádiz.	16	6 mañana.
Málaga.	Algeciras.	17	12 tarde.
Valencia.	Málaga.	21	6 tarde.
Barcelona.	Valencia.	23	7 de id.
Marsella.	Barcelona.	23	4 tarde.
Barcelona.	Marsella.	23	12 noche.
Valencia.	Barcelona.	24	8 mañana.
Málaga.	Valencia.	24	6 tarde.
Algeciras.	Málaga.	26	10 mañana.
Cádiz.	Algeciras.	26	12 de id.
Santa Cruz.	Cádiz.	27	10 de id.
Canaria.	Santa Cruz.	30	4 de id.
Santa Cruz.	Canaria.	30	10 de id.
Cádiz.	Santa Cruz.	5	10 de id.
Algeciras.	Cádiz.	11	12 de id.
Málaga.	Algeciras.	12	8 de id.
Valencia.	Málaga.	12	4 tarde.
Barcelona.	Valencia.	14	9 mañana.
Marsella.	Barcelona.	14	12 noche.
Algeciras.	Marsella.	15	3 mañana.
Cádiz.	Algeciras.	15	10 noche.
Santa Cruz.	Cádiz.	20	6 mañana.

## ESCUELA GENERAL

Colegio preparatorio para todas las carreras, especial, calle de la Redondilla, número 2.

## COLECCION

DE LOS

OPUSCULOS SOBRE LAS PRIMERAS LETRAS,

PUBLICADOS EN DIFERENTES EPOCAS,

por el cardenal Rono, arzobispo de Sevilla.

Comprende: observaciones sobre la ortografía castellana; arte de leer castellano y latín; plan ejecutivo para el establecimiento de primeras letras, etc., y la exposición hecha á la real junta de primera educación, con una censura crítica de la teoría de Vallejo.

Nueva edición, muy corregida y mejorada.

Arte de leer castellano y latín, por el cardenal Rono, arzobispo de Sevilla, dedicado con real licencia á la Reina. Sr. doña María Isabel, princesa de Asturias. Este método, sancionado por el gobierno para uso de las escuelas, y experimentado ya en las escuelas pías de San Luis de Sevilla, á las que concurren 800 niños, en el célebre instituto de San Felipe de Cádiz y en otras partes donde está conocido, es muy útil para la enseñanza, y especialmente para los extranjeros que deseen aprender pronto y bien el castellano.

Ambas se venden, la primera á 8 rs. y la segunda á 3, á la holandesa, en las librerías de Madrid, de Aguado; en Sevilla, de Gascón; y en Cádiz, en la Revista Médica.

## UNICO DEPOSITO

DE

## NAVAJAS DE APERTAR

A GARANTIA.

Calle del Príncipe, núm. 9, Madrid.

Convenido el dueño de este establecimiento de la necesidad de aumentar el número, variado y escogido surtido de navajas de afeitar, herramientas de jardinería e instrumentos de cirugía de los mejores autores y mas moderna invención que posee, con otros de veterinaria, por la comodidad y ventaja que pueda resultar á los profesores de esta facultad que se hallen en el caso de buscar de los mismos, ha mandado traer de las principales fábricas de Francia bolsos con multitud de instrumentos desde 70 á 500 rs., y muchos instrumentos sueltos de igual especie, los cuales venderá también á precios arreglados.

## CARTILLA DE METALURGIA.

6 método

para el reconocimiento de minerales metálicos y descubrimientos de sus minas, por D. Luciano

Martínez, 3 rs.

Ensayo histórico-natural de los minerales y minas de España, con un compendio de metalurgia y mineralogía; 8 rs.

El Minero Español. Descripción de los puntos de la península donde existen criaderos de metales; modo de beneficiar las minas y una compilación de reglamentos, reales órdenes, etc.; 16 rs.

Noticia histórica documentada de las minas de Guadalupe, 2 tomos que hacen 1336 páginas; 10 reales.

Registro general de las minas de la corona de Castilla, 2 tomos que hacen 1180 páginas; 10 reales. Se venden en la librería de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.

## ELOGIO HISTORICO

DEL EXCMO. SEÑOR

## Don Antonio Escaño,

eniente general de marina y regente de España en 1810.

Por D. Francisco de Paula Cuadrado, individuo de número de la real academia de la historia, ministro plenipotenciario, etc. Lo publica la misma real academia.

Se vende á 24 rs. á la rústica en su despacho, calle del León, núm. 21, cuarto bajo, y en la librería de Sojo, calle de Carretas.

(J. 415.)

## HABIENDOME PARECIDO CONVENIENTE

el malar mis medicamentos del único depósito en que se hallaban en Madrid, que era en la oficina de farmacia y laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miguel, por las instancias que me han hecho muchos de los farmacéuticos de esta corte, por su establecimiento el preferido, con sentimiento por el buen cumplimiento y religiosidad con que ha cumplido, he determinado se vendan en la droguería de Santibáñez, y no citar ninguna oficina de farmacia para evitar envidias con dicho Sr. Moreno.

Madrid 13 de diciembre de 1852.—THOMAS HOLLOWAY.

Para hacer la limonada purgante de

polvos citrato de magnesia.—Conocida ya las propiedades laxativas de la limonada de citrato de magnesia y su modo de obrar benigno y eficaz, así como su gusto agradable, solo faltaba hallar un medio de evitar la facilidad con que se altera, con el objeto de poderla mandar á las provincias. Al efecto, se han confeccionado los polvos que anunciamos, con los cuales practicando lo que se previene en la instrucción que va unida á los frascos, cualquier persona puede hacer en un momento la limonada gasosa ó no gasosa, á su voluntad. Estos polvos se conservan indefinidamente.

Se venden á 8 rs. frasco en el laboratorio del doctor Simon, calle de Caballero de Gracia, número 7.

## LOS VAPORES

ALAR, PRINCESA DE ASTURIAS Y MARTIN

CONTINUARÁN HACIENDO EL SERVICIO

## ENTRE LONDRES, AMBERES Y NANTES

Y LOS PUERTOS DE LA PENINSULA.

Estando próximo á establecerse otros buques en competencia, los armadores de los vapores actuales tienen la honra de hacer saber al comercio que, deseosos de conservar la poca carga que existe en estas líneas naciales, han resuelto sostener los precios de pasajes y fletes á 20 por 100 menos que los que exijan las empresas competidoras.

Lo que hacen público á fin de que las personas que deseen gozar de las ventajas que les ofrece una rebaja tan considerable en los fletes, den sus órdenes terminantes á sus correspondientes, para no ser perjudicados.

Muy pronto la empresa actual aumentará el servicio de sus líneas con los vapores Península, de 700 toneladas, y el Ebro, ambos actualmente en construcción en Inglaterra.

El 22 de diciembre saldrá de Londres para Santander, Gijón, Coruña, Carril y Cádiz la Princesa de Asturias; no puede recibirse carga á bordo después del 20.

Seguirá el Martín en los primeros días de enero.

El Martín, corbeta de vapor de 500 toneladas y 500 caballos de fuerza, saldrá de Santander para Southampton y Amberes el 16 del corriente.

Los correos en Londres son los Sres. Collings y Russell.